

Librados Para Servir

Cecil May, Jr.

"...Que librados de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días" (Lucas 1:74,75).

En el Espíritu, Zacarías habla de la liberación por la cual su hijo Juan, quien también fue prometido, prepararía el camino. Dios nos libra, no para que hagamos abominaciones (Jeremías 7:10), ni para que continuemos en el pecado del cual hemos sido librados (Romanos 6), sino para que le sirvamos.

Somos librados para servir a Dios sin temor: *"Nuestro Dios es fuego consumidor"* y debemos servirle *"con temor y reverencia"* (Hebreos 12:28,29). Pero esto no quiere decir que seamos "aterrados" de Él. Por medio de Cristo podemos *"acercarnos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"* (Hebreos 4:16). Aun cuando éramos no dignos de su amor Él nos amó a nosotros, y dio a su Hijo por nosotros. Ahora, al ser nosotros sus hijos por medio de su Hijo, ¿qué buena cosa nos negará?

(Romanos 5:8-11). Porque nosotros conocemos que Cristo nos ha asegurado la aprobación, podemos servir sin temor.

Somos librados para servir a Dios en santidad: Debemos servir en santidad porque Dios es santo (1 Pedro 1:15,16). La santidad tiene dos aspectos: (1) apartarse a Dios; (2) apartarse del pecado. Un cordero fue santificado (hecho santo) cuando había sido escogido para ser sacrificado a Dios, pero para que fuera santificado debía estar sin mancha ni deformidad. *"Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo"* (2 Timoteo 2.19). *"Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación"* (1 Tesalonicenses 4:3).

Somos librados para servir a Dios en justicia: Hay una *"justicia por medio de la fe en Jesucristo"* (Romanos 3:22) la cual es igual al perdón de los pecados. Si estamos delante del justo Dios como justos en sus ojos, no es porque no hemos

pecado, sino porque nuestros pecados son perdonados. Sin embargo, según otra énfasis bíblica, la justicia es el hacer la justicia. Debemos servir a Dios por hacer el bien. El sirviente de Dios no sigue pecando. "Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él" (1 Juan 2:29). "Hijos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo" (1 Juan 3:7). Ni tampoco se permite que los sirvientes de Dios escojan su propio camino de conducta. Dios mismo señala el camino de la justicia. "Porque todos tus mandamientos

son justicia" (Salmos 119:172).

Somos librados para servir a Dios todos los días de nuestra vida: Hay que servir con perseverancia reteniendo firme nuestra confianza y la alegría de nuestra esperanza hasta el fin (Hebreos 3:6). Velemos, pues, porque no sabemos a qué hora ha de venir nuestro Señor (Mateo 24:42). Perseveremos hasta el fin para que seamos salvos (Mateo 24:13). †

Cecil May, Jr. es director de V.P. Black School of Preaching, Faulkner University, Montgomery, Alabama, USA.

La Predicación de la Cruz

Avon Malone

Es abundantemente claro que el propósito de Pablo en predicar se basó en y se derivó del mensaje mismo de la cruz. El propósito de Pablo fue claramente comunicar en cuanto a Cristo y su cruz. Puesto que es la "palabra de la cruz" que salva (1 Corintios 1:18), Pablo se consideró enviado para "predicar el evangelio, no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo" (1 Corintios 1:17). La cruz de Cristo es la "predicación" — el mensaje que salva (1 Corintios 1:18-25).

El propósito de Pablo no es simplemente influir a la gente que se sienta satisfecha con sí misma, ni siquiera que intente lograr su potencia humana. Viendo que solamente el evangelio puede resolver en realidad el problema fundamental de la culpa humana (1 Corintios 15:3 ss.; Romanos 4:18,25; 5:9 ss.) por lo tanto él influye mucho cómo uno se siente de sí mismo, pero el mensaje de Pablo trató de las grandes realidades espirituales.

El propósito de Pablo en predicar fue para salvar a los pecadores (Romanos 1:15; 2 Tesalonicenses 1:8,9; 1 Corintios 9:16,22). El fue totalmente dedicado a la cruz. A él la predicación no fue un método ¡sino un mensaje! Fue "Cristo y éste crucificado." Aquel gran acto de la fe, el bautismo bíblico, es crucial porque su propósito es para entrar "en su muerte" (Romanos 6:3; Hechos 2:38; 22:16). Sea predicar a los pecadores o enseñar a los santos, el mensaje de Pablo siempre se basó en la cruz. †

Avon Malone, ahora difunto, era profesor de Biblia en Oklahoma Christian University en Edmond, Oklahoma, USA.